

No necesito mis brazos para abrazarte,
pues te abrazo siempre con la mirada.

No necesito mis labios para besarte,
pues te beso siempre con mis palabras.

No necesito mi cuerpo para amarte,
pues te amo siempre con el alma.

No necesito mis ojos para verte,
pues te veo siempre con mi corazón.

No necesito mis manos para tocarte,
pues te toco siempre con mi emoción.

Y para emocionarme, no me hace falta nada,
me basta con abrazarte, besarte, amarte y verte.

Elmo Alanís Valdez 25/1/94